

## Queremos una Marina Real sin hipotecas

**MANUEL MIÑÉS MUÑOZ**

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

**T**ras más de 25 años de espera y incansable porfía de la alcaldesa, el pasado 24 de abril se materializó la cesión a perpetuidad, por parte del Gobierno de España, de la dársena interior del Puerto al Ayuntamiento de Valencia, mientras que el resto de la Marina Real Juan Carlos I fue cedida por 35 años al Consorcio Valencia 2007, creado en su día para gestionar y explotar la Copa de América.

Tras la firma del acto protocolario de cesión en el Puerto de Valencia, con la asistencia del presidente Fabra, la alcaldesa de Valencia, la ministra de Fomento y otras autoridades y componentes del consejo extraordinario de la Autoridad Portuaria, todo fueron parabienes y agradecimientos hacia el Gobierno de Rajoy. La alcaldesa Rita Barberá, que calificó de «hecho histórico» esta herencia recibida, mostró solamente la cara amable de esta moneda. Mas los valencianos, debemos conocer que esta herencia tiene una sorpresa que como mínimo se cifra en 319 millones de euros de deuda y que el Consorcio, debe devolver al ICO (Instituto de Crédito Oficial), préstamo al que hay que añadir los intereses vencidos y no pagados desde el año 2007, pólizas de seguros de avales, etcétera, etcétera. Este es el reverso o la cruz de la moneda.

Apenas pasados dos días, el 26 de abril, reunido el Consejo Rector del Consorcio Valencia 2007, el secretario de Estado de Administraciones Públicas del Ministerio de Hacienda, Antonio Beteta, a la sazón vicepresidente del

Consorcio, hasta en tres ocasiones hizo hincapié que el objetivo inmediato y prioritario debe ser devolver el crédito de 319 millones de euros al ICO, que sirvió para acometer las obras de la Copa América, para a continuación exigirle a la Generalitat y al Ayuntamiento las aportaciones que tienen pendientes desde hace 5 años en el Consorcio de 7'1 y 3'1 millones de euros, respectivamente, fijándoles fechas y plazos ineludibles de pago.

Igualmente, puso unos deberes, para que con la implantación del clúster económico en las antiguas bases de los equipos, la puesta en explotación náutico-deportiva de la Marina Real y la revitalización económica de este 'nuevo barrio' de la ciudad amorticemos durante 25 años los intereses generados y el pago del principal se haga efectivo en el año 2042.

Escalofríos me da pensar el monto de intereses de 319 millones de euros aplazados a 25 años... ¡Menedra hipoteca que vamos a dejar a nuestros hijos y nietos!

Sigo echando en falta a lo largo de estos últimos años -¡ojalá se produzca a partir de ahora!- alguna voz de nuestra clase política, de nuestra sociedad civil y de los influyentes medios de comunicación

exigiendo la condonación de las deudas contraídas por la Copa de América.

¿No fueron con cargo a los Presupuestos Generales del Estado, o sea, con cargo a los impuestos de todos los españoles, y también a través de sociedades instrumentales públicas las obras de la Expo de Sevilla-92, las Olimpiadas de Barcelona, y la mucho más reciente Expo-Agua de Zaragoza? Liquidadas todas ellas con pérdidas de explotación, que asumió el Estado.

No obstante, las urbanizaciones, infraestructuras (carreteras, puentes, encauzamientos de los ríos Llobregat, Ebro y Guadalquivir, incluidos), pabellones y equipamientos, revirtieron íntegros y sin coste alguno a las respectivas ciudades.

Me sigo negando y animo a todos los valencianos a que nos rebelamos frente a tamaño trato discriminatorio que una vez más se pretende dar a la Comunidad Valenciana.

Desde el Palau de la Generalitat se sigue pensando en no molestar ni a la Moncloa ni a Génova. Gran parte de nuestra clase política en la Generalitat en

Les Corts, y nuestros representantes en las Cortes Generales, parecen estar bajo el Síndrome de Estocolmo.

Tienen interiorizado que al ser líderes en deuda y déficit, los valencianos tenemos que estar en perpetuo agradecimiento con el ministro de Hacienda, que a través del FLA, el Plan de Pago a Proveedores y los préstamos ICO nos saca día tras día del 'default'... eso sí, al 6% de módico interés.

¡Me niego a caer en ese victimismo! Todo menos exigir los 10.659 millones de

euros que se nos debe por la infrafinanciación de los servicios transferidos (datos avalados por el Instituto Valenciano de Investigación Económica -IVIE- y el Instituto de Análisis Económico -IAE-CSIC-) y se reponga con inversiones los 6.100 millones de euros de déficit en infraestructuras (datos avalados por la Cámara de Contratistas, en euros corrientes sin deflactar), de los cuales 3.650 millones se deben adjudicar a épocas del PP en la Moncloa.

Como Madrid no tiene, no se lo pidamos (sic) ¡Vaya espíritu de liderazgo! De la reivindicación con lealtad, a la ruptura e insumisión, sólo hay un paso, y lo marca la actitud displicente del Gobierno de Rajoy hacia nuestra Comunidad.

Quizás quede una leve esperanza mucho antes de que venza el pagaré a 25 años y que la sangría de los intereses nos hipoteque de por vida. Y es que ante una posibilidad de cambio de líder o partido, en el Gobierno central, deseoso de ganarse el voto cautivo, sumiso, conformista de Valencia (22 años) y Comunidad Valenciana (18 años) surja un líder menos desmemoriado con sus 1.390.000 votantes que Rajoy y nos condone por solidaridad, equidad y justicia la deuda que nunca debimos aceptar como tal.

